



Segundas oportunidades

LECTURA BÍBLICA: 2 CRÓNICAS 33:1-20

“Y habiendo orado a él, fue atendido; pues Dios oyó su oración y lo restauró...” v.13

Que Dios es Dios de segundas oportunidades eso lo hemos podido experimentar muchas veces, pero hay un pasaje en la Biblia que lo deja clarísimo.

La historia nos habla de Manasés y nos dice que hizo muchísimas cosas abominables ante los ojos de Dios: consultó a adivinos; edificó altares a todo el ejército del cielo; puso una imagen fundida en el Templo; pasó a sus hijos por el fuego; e hizo desviarse a sus súbditos, los habitantes de Judá y de Jerusalén.

Dios le habló a él y a su pueblo pero no escucharon. Ante esto Dios trajo al ejército de Asiria y lo llevaron cautivo a Babilonia.

Y fue allí en el cautiverio, sufriendo angustias, que recapacitó y se humilló grandemente ante Dios. Y habiendo orado a Dios fue atendido, pues Dios oyó su oración y lo restauró a Jerusalén.

Y entonces fue cuando Manasés reconoció que Jehová era Dios. ¡Cuán frecuente es esto! Hasta que no nos vemos en problemas no nos humillamos y no reconocemos que el Señor es Dios.

Y una vez vuelto a Jerusalén, arrepentido destruye todo aquello malo que había hecho, y manda a su pueblo que sirva a su Dios. ¡Vaya cambio más grande!

Que la experiencia de Manasés nos sirva de escarmiento en cabeza ajena para que cuando oigamos la voz del Señor que nos dice el mal que hayamos hecho, no le resistamos, sino que humildemente nos arrepintamos; porque si oramos sinceramente al Señor, él oye nuestra oración y nos restaurará.

¡Qué gran consuelo!

Mercedes Gasanz Saboya, España

